

Berisso, 25 de Marzo de 2015

Memoria para que Nunca más suceda

La Escuela Secundaria Dr. René G. Favalaro conmemoró el Día de la Memoria, por la Verdad y por la Justicia al cumplirse un nuevo aniversario del Golpe de estado del 24 de marzo de 1976.

El hall central fue el punto de encuentro entre toda la comunidad educativa para compartir lecturas y reflexiones vinculadas a esta fecha de nuestra historia contemporánea con el fin de revalorizar la democracia vigente desde el año 1983 en el país.

En este marco, bajo la coordinación del docente de Política y Ciudadanía, Leopoldo Actis Caporale, alumnas del último año relataron una reseña sobre lo acontecido desde el momento en el que se impuso el terrorismo de estado en la Argentina. Mientras que alumnos de 5to año comentaron al resto de sus compañeros un trabajo realizado en el aula sobre la literatura infantil censurada durante ese nefasto período. El abordaje se había dado principalmente sobre un fragmento del cuento “Un elefante ocupa mucho espacio” de la escritora Elsa Bornemann. El mismo había sido censurado por un decreto firmado por Rafael Videla en el año 76.

Para finalizar y contraponiendo el concepto de prohibición con el de derechos, otro grupo de alumnos invitó a sus pares a sumarse a los diferentes espacios de participación existentes en la escuela, como es el caso del Consejo de Convivencia o el Centro de Estudiantes, entre otros.

Nota: Leonardo Miceli

Fotografía: Milena Tidoni

Reseña leída por alumnas de 6to año durante el acto.

Día de la Memoria, por la Verdad y la Justicia

Ayer, 24 de marzo, se cumplió un nuevo aniversario del Golpe de Estado de 1976. 39 años pasaron de aquel día en el que los militares decidieron usurpar, tomar el gobierno.

Pero este golpe también contó con el respaldo de otras instituciones, parte de la Iglesia, parte del empresariado nacional y también con el respaldo de otros países como Estados Unidos. Por eso es que hablamos de golpe cívico militar.

El contexto socioeconómico, previo al 24 de marzo, claramente no era el mejor. La crisis económica y la violencia existente fueron de alguna manera elementos que sirvieron para que gran parte de la sociedad viera con buenos ojos la irrupción democrática.

Los militares eran la salida. Así lo vieron muchos y así se presentaron ellos. La estrategia comunicacional usada desde el primer momento por parte del gobierno de facto fue sin dudas usada para mantener un alto grado de legitimidad.

Cuando la dictadura fue un “proceso”

Hábiles en el uso de las palabras “correctas” decidieron presentarse como un “Proceso de Reorganización Nacional”. No querían que se los identifique con el terror que genera una dictadura, sino que se serían un trayecto que sirva para organizar el caótico país, y luego sí, el pueblo podría volver a elegir a sus representantes.

Tan profundo caló en la sociedad este tipo de frases que circulaban en medios y en el boca a boca, que aún algunos continúan refiriéndose a "la época del proceso" o están convencidos que el silencio es saludable.

La reflexión sobre estas fechas no son sólo para saber qué pasó con nuestra historia reciente, sino y sobre todo, para que Nunca más vuelva el terrorismo de estado. Estos encuentros son importantes para interpelar el pasado y en base a eso comprometernos a participar, a debatir, a crear formas de transformar la realidad que no nos gusta, la que nos entristece.

Desde 1983 vivimos en una democracia: imperfecta, llena de deudas, pero tenemos que tener la seguridad que lo contrario al estado de derecho es la dictadura. Tenemos que desnaturalizar lo que vemos como normal porque eso es lo que nos va a permitir valorar logros alcanzados y trabajar para cambiar las debilidades.



Alumnos de todos los cursos escuchan el relato que sus pares hacen sobre el terrorismo de estado.